



Miami, 13 de febrero de 2019

A quien concierne:

Me tomé mi tiempo de enviar este comunicado, porque necesitaba asimilar la reacción de algunos de mis compatriotas y entender el por qué de la forma agresiva y el ataque en la comunicación, al ver como algunos opinan, tergiversando el mensaje, e inventan lo que no es; más aún, cuando la vida entera me he dedicado a sembrar lo contrario.

Los hechos sostenidos en el tiempo hablan más alto que las palabras y en 26 años de carrera, no he hecho otra cosa que honrar a mi país con mis acciones y logros profesionales y, como ciudadana, a través de todo el trabajo social que hace mi Fundación, beneficiando a miles de niños y jóvenes y a 12 colegios que son restaurados anualmente. Yo sé de las necesidades de mi país y trabajo en ellas, activamente.

Como panameña, consciente de que la cultura, el deporte y el turismo, entre otras actividades, son apoyados con fondos (que nada tienen que ver con los destinados a otras necesidades) hice un llamado a través de un video en mis redes sociales; tanto a entidades de gobierno, como a empresas privadas o cualquier individuo que sienta el tema afín; explicando la situación de la necesidad de recursos para terminar con éxito lo faltante para el desfile en homenaje a Panamá; a realizarse el próximo 02 de marzo en el Sambódromo de Río de Janeiro, por medio de la Primera Escuela de Samba del mundo, Estácio de Sá, junto a la que, el pasado mes de septiembre, fui anunciada como Embajadora Cultural de Panamá para el evento; por lo que creí mi deber informar y ayudar a buscar una solución al respecto y porque creo que el nombre "Panamá" nos representa a todos. Tal vez no se ha entendido que, esto no se trata de un paseo al Carnaval, de quienes vamos como delegación. Se trata de que por 90 minutos de desfile, el mundo entero estará viendo y escuchando quienes somos como país.

Aclaro los siguientes puntos para acabar con cualquier especulación y dejo claro que todo esto está documentado por escrito entre la escuela y mi oficina de management:

1. La escuela ha hecho sus actividades y diligencias por fondos para costear el carnaval. En este momento, si falta el monto mencionado, es porque hubo un patrocinio, con el que contaban, que no se concretó en último momento y al ver la premura del tiempo ofrecí apoyarles de buena fé, con el fin de que Panamá no quede con un desfile, a medias, ante 800 millones de personas en el mundo.
2. Por otro lado, mi equipo de management general en USA y el de Brasil, me solicitaron no ir ante la incertidumbre de las condiciones. Yo no he dicho que no voy. He dicho que existe la posibilidad, pero que mi corazón, como panameña, me pide seguir hasta el final. Todos los demás, invitados especiales de la delegación, entendemos que ya tienen sus lugares asegurados. En mi caso, sin disfraz, ni carro

alegórico, no tendría sentido ir al desfile y con respecto a esas condiciones, puntualmente, me expresé claramente en el video.

3. Desde que nos solicitaron los requerimientos para ir a Brasil; la oficina envió lo mismo que solicita a cualquier organización que requiera mi presencia, dentro de nuestro desempeño habitual. Lo único distinto, solicitado (solo por ser Río de Janeiro una ciudad con altos niveles de violencia y porque fuimos víctimas el año pasado de un atentado de robo, en varios carros encerrados por pandillas, en un túnel) se solicitó auto blindado por nuestra seguridad.

Se han hecho innumerables excepciones fuera de los parámetros en que, comúnmente trabajamos, por apoyar a la escuela y cumplir con asistir al evento, por lo que el mismo significa para Panamá. Se aceptó en su momento lo que la ATP ofreció dentro de sus posibilidades y mi oficina se está haciendo responsable de pagar cualquier gasto adicional mío y de quien me acompañe. Por lo tanto, mi llegada no está siendo costo para la escuela, ni forma parte del monto que necesitan para terminar los elementos del desfile. Los disfraces y balcones de los que se ha hablado, no nacieron como exigencia nuestra; fueron ofrecimiento inicial por parte de ellos como reconocimiento a mi labor gratuita desde el momento que me solicitaron como embajadora, de lo que también, finalmente abdicamos tras encontrar un punto medio, ya que no cuentan con los recursos para cumplir con lo ofrecido inicialmente.

Adicionalmente, yo ofrecí una donación personal a la escuela, desde que nos explicaron la situación que surgió a principio de mes; pero ni este desfile, ni lo que él representa para mi país, es mi responsabilidad. Considero que, es la de todos los que sientan, en su corazón, el deber de que su país brille, donde quiera que se presente.

Quien pueda y quiera sumar de alguna forma, porque le interese que 800 millones de personas vean con altura la puesta en escena de Panamá, es libre de hacerlo. Nadie está obligado y es, simplemente un acto de buena fe.

En momento alguno la intención ha sido pedir apoyo, ni para mí, puntualmente, ni para un Carnaval, en sí; sino para la puesta de nuestro nombre, frente al mundo. No solo en Brasil, sino en transmisión en vivo a más de 160 países.

Ojalá el tema de Panamá pueda lograr ser terminado con éxito y resultar el ganador; pero, sobre todo, ojalá podamos entender la magnitud que representa una vitrina de cientos de millones de personas que puedan interesarse por nuestras bondades y beneficiar nuestro turismo, economía y sobre todo, hablar bien de nosotros. Tan bien como el Panamá que todos queremos ver, escuchar y vivir.

A handwritten signature in black ink, reading "Erika Ender" with a registered trademark symbol (®) at the end. The signature is written in a cursive, flowing style.